



La Red Global SEMA habla sobre el coronavirus

Cada día que pasa se incrementan nuestras preocupaciones como integrantes de SEMA – la Red Global de Víctimas y Sobrevivientes en Contextos de Conflicto Armado - por los impactos del COVID-19 en nuestras familias, comunidades y en las víctimas/sobrevivientes que continúan viviendo en condiciones de mayor vulnerabilidad. Las integrantes de SEMA, vivimos en 21 países que tienen en común limitaciones en la infraestructura de salud y en el acceso a recursos básicos para la higiene, que es uno de los principales mecanismos para la prevención del COVID-19. Estas condiciones son más frecuentes en zonas remotas y en las regiones de pos guerra. Nuestras compañeras de SEMA, como Grace (Uganda) y Mildred (Zimbabwe), han expresado su preocupación porque las medidas para frenar la propagación del virus están generando un aumento vertiginoso de los precios de los alimentos, y un riesgo de hambruna generalizada. Para todas nosotras es claro que, aunque esta pandemia afecta enormemente a todos, sus consecuencias serán desproporcionadas para las poblaciones de todo el mundo que viven en condiciones extremas de vulnerabilidad.

Si bien las medidas de prevención son esenciales, como el cierre de espacios públicos y restricciones para la movilidad, estas deben implementarse junto con medidas que garanticen la atención de las necesidades de las mujeres. Las mujeres que están vinculadas a empleos informales o de tiempo parcial, se han visto obligadas a permanecer en sus hogares perdiendo sus fuentes de ingresos con los que atienden sus necesidades y los de sus familias. Además, como ha ocurrido en situaciones similares anteriores, las mujeres sabemos enfrentaremos mayores dificultades que los hombres para volver a nuestros mismos empleos.

Las integrantes de SEMA estamos aportando a las iniciativas de prevención, como Suzy (Sudán meridional), y Asmaou (Guinea) que hacen difusión de las directrices de la OMS para sensibilizar y promover buenas prácticas de salud frente al COVID-19. Su preocupación es que se requieren acciones efectivas para garantizar acceso suficiente a recursos básicos, y a información confiable durante el tiempo que dure esta pandemia, sobre todo en las zonas rurales como lo han señalado Bernadette (República Centroafricana), Rosario (Guatemala) y las demás integrantes de nuestra Red Global. Todas estamos preocupadas por las víctimas y sobrevivientes de violencia sexual en los conflictos armados porque nosotras y miles más, estamos viviendo la pandemia al igual que las demás personas pero en condiciones de vida más precarias y enfrentando la estigmatización, como refugiadas en campamentos hacinados e insalubres, como desplazadas internas o en el exilio, y con la inmunidad comprometida a consecuencia de las lesiones y enfermedades que la violencia sexual nos ocasionó, y porque la mayoría continuamos recuperándonos de los traumas físicos y emocionales que ya hemos experimentado.

Fulvia (Colombia), Feride (Kosovo) y Esperande (Burundi), al igual que todas nosotras, están preocupadas porque no es claro cómo se va a prevenir el incremento de la violencia contra las mujeres y las niñas que ahora deben estar confinadas sin tener la certeza de cuando esta situación va a terminar. Además, en muchos países no hay refugios para estar a salvo de la violencia. sabemos que las víctimas y sobrevivientes enfrentamos mayores riesgos de violencia en todo el mundo, por eso como integrantes de SEMA hacemos las siguientes recomendaciones a quienes tienen la responsabilidad de diseñar e implementar políticas, así como a las y los líderes comunitarios:

PROTEGER y asegurar que los refugios sean accesibles para las mujeres y niñas que huyen de la violencia, incluidas las que estén afectadas por el COVID-19



APOYAR a todas las personas, independientemente de su movilidad o posición en la sociedad, para que tengan acceso a programas que les garanticen la satisfacción de sus necesidades básicas, incluidos alimentos y agua

COMPROMETERSE para asegurar la participación activa de las mujeres en la toma de decisiones sobre la planificación de actividades para enfrentar el COVID-19

Las integrantes de SEMA instamos a las y los tomadores de decisiones para que reconozcan y den prioridad a las necesidades específicas de las víctimas y sobrevivientes de violencia sexual, y que sus propuestas sean incluidas en todas las respuestas y en la planificación con la comunidad porque sabemos que las poblaciones que enfrentan mayores riesgos son las que se afectan de forma masiva. Garantizar esto, disminuirá los costos e impactos a largo plazo, y el sufrimiento devastador para todos.

Las integrantes de SEMA respetamos las medidas sanitarias recomendadas internacionalmente y que han sido adoptadas, pero estamos convencidas de que esta crisis mundial necesita respuestas mundiales para una solución global con prácticas óptimas e innovaciones compartidas. ¡Ha llegado el momento de la verdadera solidaridad!